



En un mensaje con ocasión del Día Internacional de las Matemáticas, el Papa anima a los matemáticos a ser signos de esperanza en un mundo marcado por rápidos avances tecnológicos. El Pontífice subraya la necesidad de integrar la dimensión moral en el desarrollo de los algoritmos y la inteligencia artificial.

Prestar atención a la dimensión moral de las tecnologías emergentes es hoy una tarea ineludible. Así lo afirmó el Papa León XIV [en un mensaje enviado con ocasión del Día Internacional de las Matemáticas](#), que se festeja el 14 de marzo bajo el lema "Las matemáticas y la esperanza". Cada año, con un tema distinto, se busca brindar un toque especial a la celebración, estimular la creatividad y poner de relieve las conexiones entre las matemáticas y todo tipo de campos, conceptos e ideas.

El texto, dirigido a la profesora Betül Tanbay, presidenta de la Jornada Internacional de las Matemáticas, fue transmitido en nombre del Pontífice por el cardenal Pietro Parolin, Secretario de Estado del Vaticano. En él, el Papa expresó su cercanía a los participantes del webinar titulado "Matemáticas y Esperanza", celebrado en un contexto marcado por múltiples desafíos para la familia humana, entre ellos el rápido desarrollo tecnológico, con todo su potencial para el bien o para el mal.

El Santo Padre alentó a los participantes a reflexionar sobre cómo los matemáticos pueden convertirse en signos de esperanza para el mundo contemporáneo.

El uso de algoritmos en la inteligencia artificial

En este sentido, el Papa expresó que un ámbito particularmente fecundo de investigación es el uso de algoritmos, especialmente en el campo de la inteligencia artificial.

"Tal tarea -escribió el Pontífice- requiere no solo esfuerzo intelectual e ingenio, sino un crecimiento integral de toda la persona, capaz de abarcar la dimensión moral de estas tecnologías emergentes".

Humanizar el ambiente digital

Recordando su propia experiencia como profesor de matemáticas y física, el Obispo de Roma reiteró que poseer una gran cantidad de conocimientos no es suficiente si no sabemos quiénes somos ni cuál es el sentido de la vida.

Por ello, el Sucesor de Pedro expresó su deseo de que todos los involucrados en la iniciativa sepan atender las profundas necesidades espirituales del corazón humano, buscando modos de humanizar el ámbito digital y configurarlo como una oportunidad para la fraternidad y la creatividad.

Finalmente, Su Santidad invocó abundantes bendiciones divinas de sabiduría, alegría y paz sobre todos los participantes en la presente edición del Día Internacional de las Matemáticas, animándolos a ser profetas de esperanza, verdad y bien en el mundo.